Psicología social de los procesos grupales

Manuel Marín Sánchez
Yolanda Troyano Rodríguez
(Coords.)

PIRÁMIDE

Psicología social de los procesos grupales

Coordinadores

MANUEL MARÍN SÁNCHEZ

CATEDRÁTICO DE UNIVERSIDAD.
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

YOLANDA TROYANO RODRÍGUEZ

PROFESORA CONTRATADA DOCTORA.
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Psicología social de los procesos grupales

EDICIONES PIRÁMIDE

COLECCIÓN «PSICOLOGÍA»

Director:
Francisco J. Labrador
Catedrático de Modificación de Conducta
de la Universidad Complutense de Madrid

Edición en versión digital

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del copyright.

© Manuel Marín Sánchez y Yolanda Troyano Rodríguez (Coords.), 2012
© Primera edición electrónica publicada por Ediciones Pirámide (Grupo Anaya, S. A.), 2012
Para cualquier información pueden dirigirse a piramide_legal@anaya.es
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Teléfono: 91 393 89 89
www.edicionespiramide.es
ISBN: 978-84-368-2624-1

Relación de autores

Manuel Marín Sánchez
Catedrático de Universidad de Psicología Social de la Universidad de Sevilla.

Miguel Ángel Garrido Torres
Profesor titular de Universidad de Psicología Social de la Universidad de Sevilla.

Antonio José Romero Ramírez
Profesor titular de Universidad. Universidad de Granada.

Yolanda Troyano Rodríguez
Profesora contratada doctor. Departamento de Psicología Social. Universidad de Sevilla.

Roberto Martinez-Pecino
Profesor contratado doctor. Departamento de Psicología Social. Universidad de Sevilla.

José Manuel Guerra de los Santos
Profesor contratado doctor. Departamento de Psicología Social. Universidad de Sevilla.

Alfonso Javier García González
Profesor contratado doctor. Departamento de Psicología Social. Universidad de Sevilla.

Reyes Bueno Moreno
Profesora asociada de Psicología Social de la Universidad de Sevilla.

José Antonio Cantillo Galindo
Profesor interino. Departamento de Psicología Social. Universidad de Sevilla.

Lucía Sell Trujillo
Profesora interina de Psicología Social. Universidad de Sevilla.

Índice

Prólogo 13

1. El concepto de grupo y su tipología *(Manuel Marín Sánchez)* 15

1. Por qué estudiar los grupos 17
2. Primeras concepciones del comportamiento colectivo 18
   2.1. Concepciones instintivistas del comportamiento colectivo 18
   2.2. El énfasis conductual en la explicación del comportamiento colectivo... 19
   2.3. La interacción como fundamento del comportamiento colectivo 19
3. Delimitación del concepto de grupo..... 22
   3.1. La interdependencia de los miembros define al grupo..... 23
   3.2. Los aspectos perceptivos y de identidad definen un grupo..... 25
   3.3. La interacción de los miembros y la estructura social definen al grupo . 25
4. Clasificación y tipos de grupos 27
   4.1. Tipología de los grupos 27
5. Características de los tipos de grupos más referenciados 30
   5.1. Grupos propios (endogrupos) y grupos ajenos (exogrupos)..... 30
   5.2. Grupos de iguales 30
   5.3. Grupos de referencia y grupos de pertenencia 31
      5.3.1. Funciones de los grupos de referencia y de pertenencia..... 32
   5.4. Grupos pequeños y grandes 32
   5.5. Grupos primarios 33
      5.5.1. Particularidades de los grupos primarios..... 34
   5.6. Grupos secundarios o formales y grupos informales 36
      5.6.1. Grupos formales 36
      5.6.2. Grupos informales 37

2. La vida del grupo. Nacimiento, evolución y final *(Roberto Martinez-Pecino y Lucía Sell Trujillo)* 39

1. Introducción 41
2. El nacimiento del grupo 42
   2.1. Aproximación tradicional: criterios instrumentales y motivacionales 42
   2.2. Modelo de integración social 42

© Ediciones Pirámide

3. La evolución de la vida grupal 44
3.1. Factores que generan semejanzas y diferencias entre los modelos 45
3.2. Modelos sobre la evolución grupal 46
4. El final de la vida grupal 48

3. Estructura de los grupos *(Miguel Ángel Garrido Torres y Reyes Bueno Moreno)* 51

1. Introducción 53
2. Sobre los tipos de estructura grupal 53
3. La composición de los grupos 54
3.1. Competencia o habilidades de los miembros 54
3.2. Tamaño del grupo 55
3.3. Comunicación 56
3.4. Diversidad grupal 58
3.4.1. Perspectiva de la diversidad social 58
3.4.2. Perspectiva de la diversidad funcional 60
3.4.3. Otros aspectos relacionados con la diversidad 61
4. Cómo se relacionan los miembros de un grupo 62
4.1. Cohesión grupal 62
4.1.1. Pensamiento grupal 64
4.2. Tareas 65
4.3. Normas 67
4.4. Estatus y posición 70
4.5. Los roles grupales 71
4.6. Cultura y clima grupal 73

4. La interacción comunicativa en los grupos *(Manuel Marín Sánchez y José Manuel Guerra de los Santos)* 77

1. Introducción 79
2. El grupo como sistema social de redes de comunicación 79
3. Qué entendemos por comunicación 81
4. Distintos enfoques del proceso comunicativo en el grupo 83
4.1. Análisis interpersonal del proceso comunicativo. La CNV 84
4.2. La comunicación grupal desde la perspectiva de la influencia social 85
4.2.1. Cómo controlar nuestras comunicaciones 88
4.3. Análisis de la comunicación desde una perspectiva sociométrica 90
4.3.1. Las redes grupales 93
5. Factores que influyen en la comunicación grupal 96

5. El liderazgo en el contexto grupal *(Alfonso Javier García González y Yolanda Troyano Rodríguez)* 99

1. Introducción 101
2. Aproximación terminológica de liderazgo 101
3. Perfil psicosocial del líder 102
4. Principales aproximaciones teóricas al liderazgo 103
4.1. Enfoque de rasgos 103

© Ediciones Pirámide

4.2. Enfoque conductual 104
4.2.1. Conducta autocrática y conducta democrática 104
4.2.2. Conductas participativas y directivas en la toma de decisiones .. 104
4.2.3. Conducta orientada a las relaciones y orientada a las tareas 105
4.3. Enfoque situacional 105
4.3.1. El modelo de contingencia 105
4.3.2. La teoría de la expectativa de meta 106
4.3.3. El modelo de toma de decisiones 106
4.4. Enfoque interactivo 106
4.4.1. Enfoque transaccional 107
4.4.2. Teoría del intercambio didáctico vertical 107
4.5. Liderazgo transformacional y carismático 107
4.6. Un modelo integral de liderazgo 108
5. Liderazgo y competencia comunicativa 108
6. Conclusiones 109

6. Investigación grupal *(Reyes Bueno Moreno y Miguel Ángel Garrido Torres)* . 111

1. Introducción 113
2. Análisis de la interacción grupal 114
2.1. Los flujos de participación 114
2.2. Cronogramas de flujo 115
2.3. Intervalos promedio de interacción 115
2.4. Características cualitativas de la interacción. El IPA *(Interaction Process Analysis)* de Bales 117
2.5. Análisis informático de la interacción grupal 119
3. Análisis de la actividad grupal 120
3.1. Niveles de análisis de la actividad grupal 120
3.1.1. Nivel temático 121
3.1.2. Nivel funcional 121
3.1.3. Nivel cognitivo 122
3.1.4. Nivel afectivo 122
3.2. Medición de la actividad grupal 123
4. Análisis de las percepciones compartidas 123
4.1. El diferencial de campos semánticos (DCSA) 124
4.2. La diferenciación de roles 124
4.3. La medición del clima grupal 124
4.4. El análisis sociométrico 125
4.5. La entrevista de grupo 126
4.6. Técnicas documentales 127

7. Aproximaciones al conflicto intergrupal *(Yolanda Troyano Rodríguez y Alfonso Javier García González)* 129

1. Introducción 131
2. Definición de conflicto 131
3. Consecuencias del conflicto 132

© Ediciones Pirámide

4. Tipos y fuentes del conflicto 134
5. Enfoques teóricos sobre conflicto intergrupal 135
5.1. Teorías racionales sobre el conflicto 136
5.5.1. Teoría de los conflictos reales 136
5.5.2. La teoría de los juegos 137
5.2. Teoría simbólica del conflicto: la teoría de la identidad social 138

8. Resolución o gestión de conflictos intergrupales *(José Antonio Cantillo Galindo y Antonio José Romero Ramírez)* 143

1. Introducción 145
2. Resolución o gestión de conflictos 146
3. Estilos de comportamiento ante el conflicto 147
3.1. Modelo de Rahim y Bonoma 148
3.2. Modelo de Pruitt y Rubin 148
3.3. Modelo de Lewicki e Hiam 149
3.3.1. Enfoques en la resolución de conflictos 151
3.3.2. Conductas comunicativas en la resolución de conflictos 152
4. Habilidades necesarias para la resolución de conflictos 155
5. Propuestas de comunicación en la resolución del conflicto 157

9. Dinamizando grupos *(Reyes Bueno Moreno y Miguel Ángel Garrido Torres)* 159

1. Introducción 161
2. Aproximación al concepto «dinámica de grupo» 162
3. Técnicas de grupo 162
4. Objetivos de las técnicas de grupo 163
5. Áreas de aplicación de las técnicas grupales 164
6. Condiciones de aplicación de las técnicas de grupo 165
7. Criterios de elección de las técnicas de grupo 166
8. Clasificación de las técnicas grupales 168
9. Procesos de aplicación de las técnicas de grupo 169
10. Sugerencias para la aplicación de las técnicas de grupo 170
11. Críticas a la dinámica para grupos 171

10. Grupos virtuales *(José Manuel Guerra de los Santos y Roberto Martinez-Pecino)* 173

1. Introducción 175
2. Características 175
3. Problemas de interacción 176
4. Tipos de grupos 177
5. Comunicación en grupos virtuales 180
6. Participación 181
7. Usos y gratificaciones 182
8. Usos perjudiciales 183

Referencias bibliográficas 185

© Ediciones Pirámide

Prólogo

A principios del siglo XXI asistimos, con no disimulada sorpresa, a cómo los acontecimientos históricos se suceden cada vez con mayor precipitación; cambian los gobiernos y sus sistemas, los procesos sociales se suceden con inusitada premura, lo que ayer era una novedad hoy es normal y mañana es historia. Si volvemos nuestra mirada hacia atrás, ni siquiera medio siglo nos separa de momentos históricos en que los acontecimientos, industriales, científicos, culturales o sociales, duraban años antes de «pasarse de moda». Los progresos tecnológicos, estructurales, gremiales, microsociales o sociales en general que se producen en un año de este principio de siglo son muchísimo más intensos y extensos que los que se produjeron en siglos pasados, y a buen seguro que serán menos intensos que los que se producirán dentro de cien años. Todos estos procesos, así como su rauda propagación y efímera permanencia, han sido posibles gracias al incremento y avance de la comunicación en la mayoría de las sociedades actuales, que han permitido a su vez una mejor comunicación entre los individuos que las conforman, facilitando el contacto interpersonal, intergrupal e intersocial. Empero, si bien es cierto que el germen de cualquier proceso, en última instancia, radica en el individuo, éste por sí solo no podría lograr sus objetivos y hacerlos extensibles si no contara con el apoyo de otros individuos con sus mismas inquietudes, intereses, motivaciones o actitudes. La interrelación que, con la finalidad de alcanzar los objetivos propuestos, establece un individuo con otros de sus mismas características es la base de todo grupo humano, y por ello el grupo se convierte en un elemento tan importante para el individuo, que difícilmente éste se podría concebir sin la existencia de aquél.

La comunicación, sin lugar a dudas, es el alimento necesario para el crecimiento de la persona, cuestión tan indiscutible como la de precisar que ese alimento donde más fructifica y se puede recolectar es en el seno grupal, en la vida de relación que, sin exclusión, todos desarrollamos, con mayor o menor profusión, a lo largo de nuestra existencia. Si la comunicación es el motor del progreso de la humanidad, el grupo es el vehículo en el que aquélla se acopla para hacer que recorra los caminos que circundan nuestro sistema social. La potencia de ese motor sólo adquiere todo su sentido y pleno desarrollo cuando los integrantes del grupo despliegan sus habilidades interpersonales a través de una adecuada y dinámica interacción.

La importancia de los grupos para una sociedad que persigue su propio desarrollo es tal que sólo en los regímenes dictatoriales, donde el interés se centra en el desarrollo de uno o muy pocos, se prohíbe expresamente la formación de grupos que no tengan como único objetivo el mantenimiento de la dictadura.

El ser humano adquiere su carácter sociable no por condicionantes naturales, sino porque su nacimiento, evolución y desarrollo se producen en el seno de grupos humanos. Es el grupo y, por consi-

© Ediciones Pirámide

guiente, las interacciones interpersonales que en su interior se realizan los que permiten al individuo tener conocimiento de los demás, de su entorno y, sobre todo, de sí mismo. El grupo, además de fuente de conocimiento, le sirve al individuo para progresar y crecer tanto desde el plano individual como desde el social. Por tanto, constituye el estudio del grupo una necesidad fuera de toda duda que debe abarcar la totalidad de los procesos que en su ámbito acontecen.

Es incuestionable el valor del grupo y de su existencia en un sistema social. La necesidad de conocer los elementos constituyentes y dinamizadores, así como los procesos que intervienen durante la vida de un grupo, por parte de los profesionales que trabajan en las ciencias sociales, está igualmente fuera de toda duda. No son pocas las obras que abordan este objetivo, la mayoría con notable éxito; pero los estudiosos y profesionales de las ciencias del comportamiento, a veces, tienen necesidad de ser selectivos en los temas que con los grupos se relacionan. Algunos buscan en estas obras elementos genéricos; otros, por el contrario, necesitan comprender y analizar procesos muy específicos que acontecen en el seno del grupo. La obra que el lector comienza a examinar es el fruto de unas necesidades que a lo largo de nuestra experiencia profesional y docente nos han puesto de manifiesto los distintos estamentos con los que hemos trabajado. Una de las hipótesis básicas para el trabajo con grupos supone el establecimiento de una idea clara sobre los elementos definitorios que delimitan su concepto; por ello, el texto se presenta como un instrumento para facilitar, al estudiante o profesional de las ciencias sociales que lo utilice, la correcta comprensión de los procesos y conceptos que en el ámbito grupal se van a desarrollar.

Es nuestra intención presentar al estudiante y profesional usuario de la psicología social o de otras ciencias afines, que las utiliza como medio instrumental para la intervención social, la posibilidad de adquirir las nociones fundamentales sobre la interacción personal en grupos antes de adentrarse en la aplicación de técnicas concretas. Con tal motivo esta edición contiene cuatro bloques diferenciados. En el primero se abordan conceptos esenciales para la comprensión del fenómeno grupal: éste está compuesto por los temas uno al tres, donde, sucesivamente, se trata del concepto, formación y estructura del grupo. Una segunda parte la forman los temas de las relaciones intragrupales: está representada en los capítulos cuatro, cinco y seis, en los cuales se abordan, respectivamente, los procesos de comunicación en el grupo, el liderazgo y las medidas de las relaciones interpersonales en contexto grupal. Un tercer bloque está dedicado a los aspectos específicos del conflicto en el grupo y de su resolución: son los capítulos siete y ocho; en el capítulo nueve abordamos las problemáticas de la dinámica de grupos y de las técnicas apropiadas para su conducción. El último capítulo analiza los fenómenos grupales producto de la sociedad internauta, de tal forma que en este capítulo diez estudiamos los grupos virtuales formados a partir de la comunicación en Internet.

Hemos de agradecer la labor de los profesores que han intervenido en esta obra, su dedicación al estudio de los procesos grupales reflejados en las investigaciones que sobre grupos juveniles llevan a cabo y la abnegada entrega a la labor docente, fruto de la cual ha surgido gran parte de este volumen.

Ha sido nuestra intención al gestionar esta obra que el lector pueda recrearse con su lectura, escudriñe su interior con espíritu analítico, pero, sobre todo, utilice las posibles enseñanzas que pudiera extraer en beneficio propio, siempre con el único objetivo de hacer más llevadera, agradable, atrayente e interesante la vida de sus compañeros, amigos, congéneres y ciudadanos en general con los que durante su vida personal y profesional ha de tener que relacionarse, siempre dentro de un marco grupal.

Madrid, otoño de 2011

MANUEL MARÍN SÁNCHEZ

© Ediciones Pirámide

1 El concepto de grupo y su tipología

MANUEL MARÍN SÁNCHEZ

1. Por qué estudiar los grupos.
2. Primeras concepciones del comportamiento colectivo.
3. Delimitación del concepto de grupo.
4. Clasificación y tipos de grupos.
5. Características de los tipos de grupos más referenciados.

1. POR QUÉ ESTUDIAR LOS GRUPOS

La importancia de los grupos en la vida de las personas se ve reflejada en múltiples aspectos que se evidencian con más o menos notoriedad y que podemos apreciar porque gran parte de la interacción humana se encuentra moldeada por la pertenencia de las personas a uno o más grupos. El mismo fundamento de la sociedad humana se basa en la capacidad que tienen sus miembros de interactuar utilizando significados específicos con sus congéneres. La esencia del medio ambiente social donde el hombre nace, crece y se desarrolla es la presencia de otros seres semejantes que actúan para él y ante los cuales reacciona. Debemos tener en cuenta, además, que cuando los individuos responden ante cualquier situación lo hacen como miembros de un grupo y no como seres aislados.

También se ve la importancia de los grupos en otro sentido: la organización social en sí. La sociedad está estructurada en grupos grandes y pequeños que dirigen las habilidades y las aspiraciones del ser humano hacia metas concretas. Con referencia a ellos se eligen los líderes sociales, se escogen las amistades o se planifican los objetivos culturales y sociales. Los grupos humanos abarcan amigos y familias, redes sociales y vecindarios, clubes sociales y partidos políticos o asociaciones diversas, lo cual pone de manifiesto que la práctica totalidad de nuestra existencia está relacionada, por una u otra causa, con los grupos.

En la interacción cotidiana están implicadas una serie de conductas recíprocamente contingentes que suelen acontecer entre las personas y que son el sustrato de los procesos cognitivos (percepción social, atribución, expectativas, etc.) que transcurren entre la motivación para hacer algo y el rendimiento que finalmente se logra. De esta forma, el grupo es el referente en el que se basa el individuo para adoptar determinadas posiciones estandarizadas o uniformes ante situaciones similares, es decir, las actitudes de sus miembros constituyen la identificación principal por la que se les puede calificar como miembros de un grupo. Todos los miembros de un mismo grupo comparten un conjunto común de creencias, valores, normas de conducta e incluso percepciones o procesos cognitivos sociales que les uniformizan y les distinguen de otros grupos. El grupo de psicólogos tiene una forma diferente de percibir y analizar cualquier evento social al que pueda efectuar el grupo de banqueros, ingenieros industriales o analistas de sistemas. No obstante, algunos grupos están relacionados entre sí y comparten, con más o menos afinidad, objetivos o ideologías comunes o similares.

En todo sistema grupal podemos encontrar dos fenómenos independientes e interactivos: primero, una serie de roles y expectativas que estructuran las normas de la actividad del sistema; en

© Ediciones Pirámide

segundo término, individuos con necesidades y disposiciones a la acción que configuran el comportamiento grupal.

Es indudable que el grupo cumple múltiples funciones para el individuo. Desde el modelo funcionalista (Durkheim, Parsons) se percibe como elemento esencial de un sistema social, de la interdependencia de sus partes y de la tendencia al equilibrio del sistema. Además, cumple funciones instrumentales (educar, enseñar, transmitir cultura y conocimiento) y funciones de adaptación, como es la de adquisición de roles para ser desempeñados en la sociedad.

Desde que la Psicología Social empezó a interesarse por la sistematización del comportamiento grupal se han dado numerosas definiciones del término grupo. En las páginas que siguen, el primer aspecto a dilucidar es la delimitación de lo que entendemos por grupo. No es una cuestión baladí, pues rara vez podemos sistematizar el análisis de un grupo desde su inicio hasta que desaparece como tal.

2. PRIMERAS CONCEPCIONES DEL COMPORTAMIENTO COLECTIVO

El estudio del comportamiento grupal ha estado sometido a los mismos avatares ideológicos y metodológicos que el devenir del corpus científico de la Psicología Social, el cual ha transcurrido por explicaciones instintivistas, conductistas e interaccionistas del comportamiento de la persona en colectividad.

2.1. Concepciones instintivistas del comportamiento colectivo

A finales del siglo XIX son varios los autores que centran su atención en el comportamiento colectivo. En 1895 Gustave le Bon publica su *Psicología de las masas,* en un intento de justificar la irracionalidad de los procesos masivos humanos utilizando tópicos instintivistas de la época y prejuicios racistas; sus afirmaciones no se han visto corroboradas en posteriores investigaciones de la psicología social del comportamiento colectivo. Hofstätter calificaría las teorías de Le Bon como acrobacia demagógica, por sus afirmaciones gratuitas e infundadas. No obstante, en palabras de Jiménez Burillo, debe ser considerado un clásico, en el sentido de «principal o notable en algún concepto»[1]. Otros le siguieron en su intento de explicación del comportamiento colectivo. En 1891 Sighele aborda la problemática de *La masa delincuente,* y Tarde (1843-1904) publica en 1898 *El público y la masa*. Su teoría es eminentemente psicologista: es lo individual lo que explica lo colectivo y social. Para Tarde es necesario destacar en el hecho social su objetividad, pues las realidades sociales existen con independencia de cada uno de los miembros del grupo; cuando en un grupo desaparece alguno de sus componentes, el hecho social continúa existiendo; la psicología de lo colectivo, lo que equivaldría a la sociología, sólo se puede explicar por la existencia de la transmisión de una conciencia individual a otra.

El sociólogo francés Durkheim (1858-1917) representa uno de los exponentes máximos del pensamiento grupal. Su idea central es que el grupo constituye un todo con identidad diferente a la suma de sus partes. Al contrario que Tarde, afirma que los hechos sociales no pueden ser explicados a partir del análisis psicológico, del cual son independientes. Estos hechos se originan en los aspectos colectivos de las creencias y en la realidad de los grupos; son un producto cultural y existen con independencia de la existencia individual. Tienen, por tanto, naturaleza objetiva y poseen un carácter coactivo. Para explicar el hecho social, Durkheim distingue entre «creencia colectiva» y «concien-

[1] Jiménez Burillo, F. Prólogo a la edición española de *La psicología de las masas*. Ed. Morata, Madrid, 1983.

© Ediciones Pirámide

cia individual». La creencia colectiva vendría a ser el conjunto de creencias y sentimientos comunes al término medio de los individuos de una sociedad. De aquí se deriva el concepto de «hecho normal» o «norma» (lo seguido por la mayoría de una sociedad o grupo social) y de «hecho anormal» o patológico (los encontrados en la expresión de algunos individuos del grupo social y que aparecen esporádicamente).

La aportación de Freud (1856-1939) a la psicología de los grupos se refleja en su obra *La psicología de las masas y análisis del yo* (1921). Siguiendo las ideas fundamentales de Le Bon y McDougal intenta explicar el comportamiento colectivo relacionándolo con su teoría psicodinámica. Así, las expresiones de afectividad de los individuos cuando forman un grupo tienen su origen en el «ello» y en la represión inconsciente de los instintos. El comportamiento instintivo, negativo y primitivo de las masas viene originado por fenómenos de identificación grupal que producen procesos de sugestión o hipnosis colectiva. Cuando la formación colectiva permanece los individuos actúan como «cortados por el mismo patrón, toleran todas las particularidades de los otros, se consideran iguales a ellos y no experimentan el menor sentimiento de aversión». De tal manera que la formación colectiva se fundamenta en la existencia de lazos libidinosos entre sus miembros[2].

2.2. El énfasis conductual en la explicación del comportamiento colectivo

Como respuesta a las concepciones instintivistas surge la visión conductual y positivista. La tesis de Floyd H. Allport (1890-1978) se basa en que la psicología del grupo es esencialmente psicología del individuo. Se opone a la concepción de un «alma colectiva», aunque admite que las percepciones y motivaciones del individuo podían ser moldeadas por el contexto grupal. Allport es un exponente de la corriente positivista y conductista imperante en la Psicología estadounidense de la época. Por ello explica que la conducta de los individuos en grupo es una respuesta a los ambientes físicos o sociales a los que están sometidos, es decir, a la presencia de otros individuos y otros grupos. De igual manera que una sucesión de estímulos y respuestas concatenadas dará lugar a los comportamientos y a la interacción social dentro del grupo, estas influencias estimulares son el fundamento de la explicación sobre facilitación social.

2.3. La interacción como fundamento del comportamiento colectivo

Durante el segundo tercio del siglo XX surge la corriente interaccionista, la cual se aparta de la problemática sobre la superioridad grupo-individuo, o viceversa, para centrarse en las características de los miembros del grupo como resultado de la interdependencia personal generada por la relación intragrupal. Son representantes de esta tendencia M. Sherif, K. Lewin y S. E. Asch. Todos ellos comparten en sus postulados el enfoque cognitivo y gestáltico, concibiendo el grupo como un todo con propiedades distintas a las que poseen individualmente los miembros que lo componen. Postulan una psicología eminentemente grupal, pues es a partir del grupo donde los individuos obtienen sus propiedades individuales y los cambios psicológicos. El grupo proporciona al individuo modos de percibir la realidad (valores y estereotipos) o de conducirse ante ella (actitudes y normas); estos elementos son interiorizados por el individuo, que adquiere conciencia individual de su relación frente a los demás. El grupo y sus

[2] Freud, S. *Psicología de la masas*. Alianza Editorial, Madrid, 1970, pp. 39-42.

© Ediciones Pirámide

productos constituyen en sí un estímulo social para el individuo particular.

En tal sentido, Sherif admite que la psicología social es el estudio científico de la experiencia y conducta individual con respecto a «las situaciones sociales estímulo», las cuales se componen de personas y elementos del contexto sociocultural. De esta manera, el objeto de la Psicología Social lo constituiría el estudio de la conducta del individuo respecto a aquellos aspectos de su alrededor que son interpersonales o socioculturales. Son tres tipos de relaciones las que deben centrar su atención: *a*) las relaciones del individuo con otros individuos (relaciones de amistad, paterno-filiales), o de subordinación, como empleado-jefe; *b*) relaciones del individuo en y con los grupos donde se convive, y *c*) relaciones del individuo con el contexto cultural, expresadas en la interacción con otros congéneres del pasado y del presente, que se hace patente por medio de objetos materiales (utensilios, vestuarios, objetos técnicos) y no materiales, como sistemas de lenguaje o valores.

Entre los miembros de un grupo social existe una interdependencia funcional como consecuencia de la influencia de los productos grupales, que transforma psicológica y conductualmente a cada uno de manera individual. A su vez, la interacción interindividual dentro del grupo lo transforma en un sistema funcional supraindividual, con propiedades nuevas de orden superior a las que poseen sus miembros a nivel particular. De esta forma, el grupo se convierte para el individuo en un marco de referencia, expresado en normas grupales, de las que se vale el individuo para percibir y definir la realidad, así como para identificarse frente a sí y frente a otros miembros del mismo o de grupos diferentes.

De todos los autores que han tratado el tema de la relación individuo-grupo-individuo ha sido Kurt Lewin (1890-1947) el que más influencia ha tenido en el estudio de los grupos y las relaciones grupales, sobre todo por el impulso que dio a la investigación de los procesos grupales y la dinámica grupal. Lewin concibe el grupo como un todo dinámico constantemente dependiente de la influencia de diversas fuerzas, sometidas, a su vez, a cambios continuos, a pesar de lo cual el grupo no pierde su característica de «un todo». El autor critica la oposición de algunos teóricos a tratar al grupo como un todo con características particulares producto de su propia existencia, afirmando que «la negación de la existencia de un grupo, o de ciertos aspectos de la vida grupal, está basada en argumentos que otorgan existencia únicamente a unidades de cierta dimensión, o que conciernen a problemas metodológicos técnicos o conceptuales»[3]. Pone especial énfasis en diferenciar que el todo no equivale a la suma de sus partes, criticando la concepción de algunas teorías que inciden en definir al grupo basándose en la afinidad de sus componentes en lugar de en su interdependencia. El estudio y concepción del grupo como un todo y de la relación entre sus partes se apoya en conceptos tomados de las matemáticas y de la física, y afirma que «en el campo social como en el físico las propiedades estructurales de un todo dinámico son distintas de las propiedades estructurales de las sub-partes» (op. cit., p. 181).

Establece como concepto fundamental el concepto de campo, al que define como una totalidad de hechos simultáneos considerados como mutuamente dependientes unos de otros. La concepción del grupo como un todo se basa en que sus partes están en continua interdependencia, una interdependencia mutua de los miembros del grupo como parte integrante del mismo, de los subgrupos que en él se pueden hallar, y también de ambos con otras partes del espacio vital donde el grupo se encuentra inmerso (metas, normas, valores, etc.). De esta forma, un grupo de personas sólo puede ser considerado como tal cuando exis-

[3] Lewin, K. *La teoría del campo en la ciencia social*. Ed. Paidós, B. A., 1978, p. 180.

© Ediciones Pirámide